

Bonampak, Chiapas. Cuarto 3. Muro norte. Ernesto Peñalosa, 1997.



LOS CAMINOS DEL CONOCIMIENTO

Alfonso Arellano Hernández

Para Alex, artista

*Cuando la conciencia
abre puertas no hay regreso*
Andrea Montiel

¿Quiénes fueron los reyes de Bonampak? ¿Qué hicieron? ¿Cuándo vivieron? ¿Qué información nos pro-

porcionan por medio de las imágenes plasmadas en intensa policromía y en relieves pétreos? Las respuestas a semejantes preguntas tienen varios orígenes; uno de ellos es la epigrafía maya. En ese sentido, mi intención es apuntar, con el ejemplo de Bonampak, el tipo (o los tipos) de conocimiento que nos legaron sus

antiguos gobernantes y cómo lo transmitieron.

Desde luego este propósito implica referirse al emisor y al receptor de los mensajes, así como al medio idóneo de expresión. En el caso maya, los gobernantes fueron quienes decidieron cuáles eran los datos dignos de publicar. Si bien el

pueblo era en su mayor parte iletrado, contó con dos formas interrelacionadas para comprender los mensajes: la imagen y la escritura. Por medio de una y otra, los reyes divulgaron la información que más les interesaba: en especial quiénes eran, cuál era su ascendencia (madres y padres) y las principales hazañas de su reinado (entre otras cosas, nacimiento, entronización, guerras y número de cautivos, aniversarios, inauguración de edificios y monumentos). Así, en la escritura glífica y en las formas plásticas, descubrimos a los gobernantes como protagonistas de esos acontecimientos. Es decir que diferentes clases de obras (arquitectura, escultura tallada en piedra o modelada en estuco, pintura mural, vasijas y códices), se volvieron el vehículo de transmisión de las necesidades e intereses de los reyes.

Otro aspecto relevante son los avances de la epigrafía maya que marcaron un hito, y se refieren a la lectura y traducción de glifos. Hasta mediados de la década de 1980 se suponía que el arte maya —al igual que el de toda Mesoamérica— era anónimo. Sin embargo, los esfuerzos de numerosos especialistas llevaron a descubrir un grupo de glifos asociados con “artistas”, ciertos personajes a quienes debemos un sinnúmero de obras plásticas. Se trata de escultores y pintores: *ah ts'ib* y *yuts'il*,¹ según rezan sus títulos en las inscripciones (ver glifos de la página siguiente).

Debo agregar que aún falta un estudio profundo, desde la teoría del arte, para aclarar el concepto maya de “artista”.² En este sentido me uno a la opinión de Arturo Pascual, publicada recientemente en un breve y pertinente artículo en el que critica —con justos y sólidos argumentos— las connotaciones de la lectura de tales glifos. Por ello me parece adecuado ofrecer algunos de los múltiples significados de la palabra *ts'ib*, que se asocia a ejemplos pintados sobre muros, vasijas y códices, y que pueden dar luces sobre el tema.

Ts'ib quiere decir “escritura, lo que se escribe; letra, ortografía; pintar, dibujar;

pintada cosa de colores; manchado de colores”. De aquí el vocablo *ah ts'ib*, “el que escribe, pintor, dibujador, historiador”. Pero el término está relacionado con dos voces más. Una es *ts'iib*: “decantar, escurrir; sacar algo poco a poco como sacan el agua donde hay poca agua, para que no se enturbie” y “juntar algo con los dedos”. La otra es *ts'ilbal*: “borrador de escritura, original de donde se sacan otros escritos; trasladar o imitar (copiar) escritura; tomar ejemplo”; en otras palabras, “transcribir”. *Yuts'il* parece una forma de *ts'ilbal*, prefijada por el pronombre de la tercera persona del singular, esto es: “su borrador”, “su original” o “su ejemplo” para sacar otras escrituras (y también “su transcripción”), y hasta la fecha se restringe a los casos de relieves en piedra.

Como se ve, *ah ts'ib* y *yuts'il* no sólo implican saber escribir o transcribir, pintar o dibujar, sino también hacer historia y decantar o juntar con los dedos, y preparar

El concepto maya de “artista” es una mezcla de escritor, pintor e historiador que decanta o junta los sucesos relevantes de los reyes.

ejemplos o modelos para otros textos. Me atrevo a decir que acaso nos enfrentemos a una mezcla de escritor, transcriptor, pintor e historiador, que decanta o junta los sucesos relevantes de los reyes.

Reitero que hace falta profundizar en estas nociones, así como revalorar nuestros conocimientos acerca de los “artistas” mayas prehispánicos, pero creo que sirven de base para adentrarnos en el ejemplo de Bonampak. Ahora bien, a falta de mejores términos utilizaré las palabras “pintor” y “escultor” sólo como puntos de referencia modernos, sin que anulen o reduzcan los múltiples significados antes dichos.

¿ESCULTORES Y PINTORES EN BONAMPAK?

El estudio epigráfico del sitio me permitió localizar catorce generaciones de

gobernantes. Asimismo distinguí varios lazos entre la familia reinante de Bonampak y las de otras ciudades, como Lacanjá, Piedras Negras, Yaxchilán, Toniná y Motul de San José. Pero lo interesante para nuestro propósito radica en la localización de las frases *yuts'il* y *ta u ts'ibal*, asociadas con algunos personajes locales. Los citaré en orden cronológico.

Quien primero aparece es un individuo de nombre *Papahin* (¿?),³ posible “escultor” de un dintel. Vivió durante el reinado del décimosegundo rey de Bonampak, llamado *Chaan Muan I* (Cielo Harpía), de fines del siglo VII a inicios del siglo VIII d.C.

Dos escultores más vivieron entre 714 y 718 d.C., años del reinado del décimocuarto señor de Bonampak, *Ah Kan Tok'* (Pedernal Amarillo Precioso). Se trata de *Ah Mu... Tzekih e Inna' Ek'* (... Estrella), responsables de la hechura de sendos relieves en piedra que registran algunos hechos del gobernante.

Otro par de escultores parecen haber labrado la estela más grande de Bonampak, que conmemora un aniversario del penúltimo rey, el décamoctavo, el señor *Chaan Muan II* (quien gobernó de 776 a 792 d.C.).

Uno fue *Ah Cul Bahlum* (... Jaguar) y el otro se llamó *Ah Macuh Yinalbel*, “señor del linaje de Yaxchilán”. Con respecto a éste vale la pena realizar algunos comentarios.

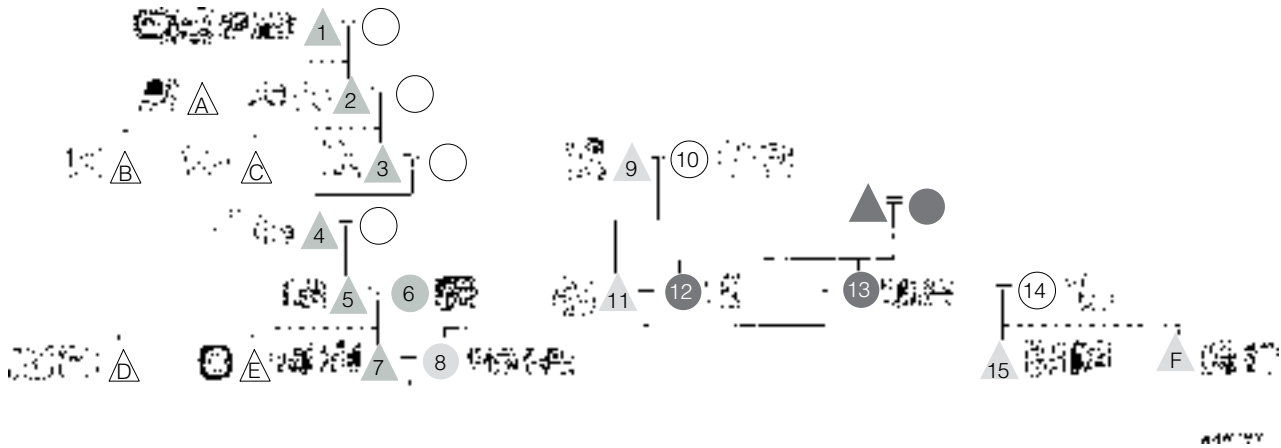
Gracias al título “señor del linaje de Yaxchilán”,⁴ sabemos que *Ah Macuh Yinalbel* no era un personaje cualquiera, sino que descendía de la Casa Real de dicha ciudad. Su presencia en Bonampak se explica por el matrimonio de la dama *Yax T'ul* (Conejo Verde) de Yaxchilán con el señor *Chaan Muan II*, pues llegó como miembro de la corte de la señora. Incluso existen datos suficientes para deducir las ligas de parentesco entre *Yax T'ul*, *Ah Macuh Yinalbel* y el gobernante *Pacal Bahlum II* (Escudo Jaguar) de Yaxchilán, quien también se encuentra citado en las inscripciones de Bonampak.

Los tres fueron hijos del señor *Yaxun Bahlum IV* (Pájaro Jaguar) de Yaxchilán, pero de diferentes madres. La de *Pacal Bahlum II* fue la señora *Chac Cimi* (Gran Cráneo) y la de *Yax T'ul* pudo ser una de

Por último, nos encontramos ante la frase *ta u ts'ibal Och*, plasmada en las ropas de uno de los actores pintados en los muros de la *Wac Naab Otot*, “Casa Seis Mar” o “Casa Mar Enhiesto”, de acuerdo

sable: *Och* o Zarigüeya, el “Maestro Pintor” de Bonampak. Hasta el momento él es uno de los “artistas pintores” de quien se conoce su nombre y, además, su efigie en el área maya (figura 2).

VÍNCULOS DE PARENTESCO DE LAS DINASTÍAS DE BONAMPAK, YAXCHILÁN Y OTRAS CIUDADES.



- 1. Moyl Chaan K'awil
- 2. Chaan Muan I
- 3. Ah Kan Tok'
- 4. Bahlum Hok' Ich II
- 5. Ah Zac Huh
- 6. Ah Cul Patah
- 7. Chaan Muan II
- 8. Yax T'ul

- 9. Pacal Bahlum II
- 10. Ik Tsek'
- 11. Yaxun Bahlum IV
- 12. Wac Tun
- 13. Wax Ahpo Chaan
- 14. Chac Cimi
- 15. Pacal Bahlum II

- A. Papahin, yuts'il
- B. Ah Mu... Tzekih, yuts'il
- C. Ilna'EK'yuts'il
- D. Ah Cul Bahlum, yuts'il
- E. Och, ah ts'ib
- F. Ah Macuh Yinalbel, yuts'il

- Linaje de Bonampak
- Linaje de Yaxchilán
- Linaje de Motul de San José

Los números indican gobernantes, las letras “artistas”, los triángulos se refieren a hombres, los círculos, a mujeres. .

dos señoras de Motul de San José, llamadas *Wac Tun* (Piedra Erguida) y *Wac Lah Ahpo Chaan* (Seis ... Señor Cielo); la de *Ah Macuh Yinalbel* permanece en la oscuridad, aunque tal vez era la misma señora *Chac Cimi*. Los tres personajes eran, pues, medios hermanos (ver figura 1). A pesar de estos datos, falta analizar si *Ah Macuh Yinalbel* adoptó el estilo escultórico de Bonampak o introdujo elementos propios de Yaxchilán.

con el nombre que le dio *Chaan Muan II* en una inscripción también pintada.⁵ Como dije antes, la traducción más directa sería “su pintura de Zarigüeya” o “el pintor Zarigüeya” pero también, en un sentido más laxo, “su transcripción, su historia de Zarigüeya”.

Sonia Lombardo de Ruiz analizó las escenas murales y concluyó que en su factura intervinieron varios pintores. Hoy puedo agregar que hubo un respon-

Pero, antes de concluir, juzgo conveniente ofrecer breves datos sobre la arqueología del sitio.

BONAMPAK Y SUS VECINOS

Gracias a los trabajos arqueológicos se sabe que Bonampak cubrió un área mayor a 350 000 m² y que estuvo habitada entre los siglos I y X d.C. Dentro de ese largo periodo se ubica la dinastía reinan-

te. Sus orígenes se remontan hacia principios del siglo V d.C. y llega hasta finales del siglo VIII. Los reyes mantuvieron contacto con sus vecinos, por ejemplo, con los de Lacanjá, Piedras Negras,

de Bonampak ocurrió en dicha etapa, sobre todo bajo *Chaan Muan* II, como demuestran los edificios principales de la Acrópolis (Estructuras 1 a 6), sus esculturas (estelas, dinteles y “piedras labra-

Otot. De hecho, ésta da forma concreta de expresión a uno de los planes cimeros de *Chaan Muan* II, a saber: narrar, en varias escenas, las celebraciones en torno a su décimoquinto aniversario como gobernante.

El relato inicia en el Cuarto 1, cuyo tema principal es la vestimenta de *Chaan Muan* II frente a la corte, con el objetivo de realizar una danza en *Xibalbá* (el inframundo) acompañado por parientes y nobles —algunos de ellos con disfraces de seres acuáticos— y celebrar así la consagración de la casa en el año 791 d.C. El Cuarto 2 plasma una guerra, que ocurrió un día 2 de agosto de 792 d. C., y que, pese a su violencia, tuvo como fin la obtención de prisioneros vivos para dedicarlos en la consagración mencionada; los dioses (en particular Venus vespertina) dieron su beneplácito. En el Cuarto 3 vemos una sola escena donde el gobernante y su familia son los actores principales: se trata de un festejo en que el derramamiento de sangre, la música, el baile y el diálogo son las acciones más importantes y el término de los hechos pintados en los cuartos previos.

Debo decir que no hay argumentos que sostengan la idea (ampliamente difundida) de que la Casa Seis Mar se hizo para festejar la presentación del joven príncipe, hijo de *Chaan Muan* II, como futuro rey, ni que éste fuera el suceso fundamental. El extraordinario texto principal del Cuarto 1 carece de los glifos que señalan el nombramiento de los herederos al trono, y en su lugar enfatiza la dedicación del edificio. En las escenas, *Chaan Muan* II aparece acompañado por su familia: la madre, *Ah Cul Patah* (Escudo Cráneo), la esposa, *Yax T'ul* de Yaxchilán, así como los más nobles parientes tanto de Bonampak como de Lacanjá y Yaxchilán, en especial su cuñado, *Pacal Bahlum* II (Escudo Jaguar).

Y a *Och*, el *ah ts'ib*, debemos la realización concreta, visible y tangible, de tales acontecimientos. Personaje singular, *Och* fue el historiador, el escritor, el pintor, acaso “el Maestro pintor” de la corte

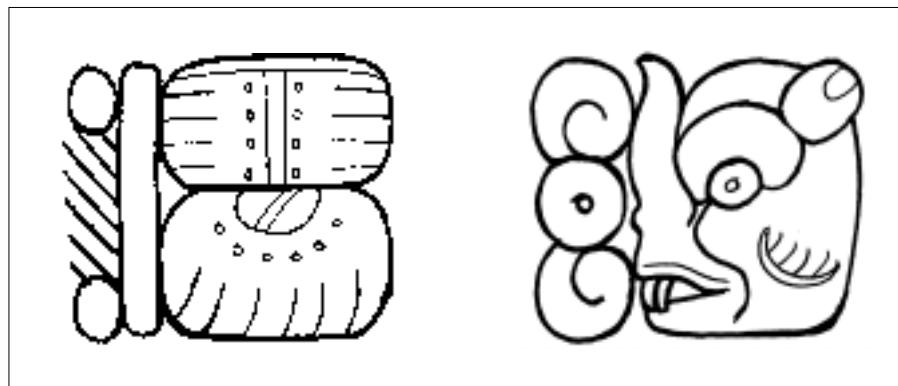


Figura 1. Glifos para *ah ts'ib* y *yuts'il*, “artista” para los mayas.

Toniná, Yaxchilán y, tal vez, Motul de San José.

Desde inicios del Clásico temprano (s. III-VI d.C.) las alianzas políticas, matrimoniales, bélicas y mercantiles fueron comunes tanto en las regiones del valle del Lacanjá como del Usumacinta medio y aún más alejadas, como el Petén y los valles de Ocosingo y del Motagua. De acuerdo con los restos cerámicos, Bonampak tuvo contactos con Yaxchilán y Piedras Negras, y según las inscripciones glíficas, con Yaxchilán,

“y sus murales. Es a este periodo que corresponden los artistas mencionados.

¿QUÉ NOS TRANSMITE BONAMPAK?

Las inscripciones de Bonampak nos dan cuenta de una lista de reyes y sus hechos, de quienes el más destacado es *Chaan Muan* II. Su biografía inicia con su entronización el 11 de junio de 776, fecha a partir de la cual se dedicó a las actividades propias de su rango: celebrar aniversarios, guerrear y hacer prisione-

Los gobernantes mayas hallaron en la arquitectura, la pintura mural y los códices el vehículo de transmisión de sus necesidades.

Piedras Negras y Lacanjá. Los gobernantes de Bonampak se hallaban, pues, inmersos en los acontecimientos de su tiempo y espacio.

Durante el Clásico tardío, que va del siglo VII al IX d.C., el área maya —al igual que el resto de Mesoamérica— conoció una época de esplendor. Los nexos entre las casas reinantes mayas se mantuvieron, se intensificaron, conservaron su fuerza y prestigio, y también se modificaron y sucumbieron. El auge

ros, derramar sangre (la propia y de sus cautivos) e inaugurar monumentos (estelas y edificios). Y del conjunto de las hazañas sobresalen epigráfica e iconográficamente dos.

Por una parte, consagró el edificio llamado *Wac Naab Otot* (Casa Seis Mar), el día 11 de noviembre de 791. Por otra, capturó a *Ah Hok' Chiwa* G III (Hocico Anudado G III) el 2 de agosto de 792. Los dos actos se encuentran escritos y pintados en los murales policromos de la *Wac Naab*



de *Chaan Muan* II de Bonampak. De su ingenio brotó una de las más extraordinarias obras pictóricas del arte maya y del mundo.

Pero no todo es eterno. Como si se tratara del “canto del cisne”, la creación de la *Wac Naab Otot* y sus muros —pintados con ricas escenas— fue lo último que se hizo en Bonampak: no se conocen obras posteriores al 792 d.C. Suponemos que el hijo de *Chaan Muan* II accedió al trono, puesto que la arqueología indica el abandono paulatino de la ciudad a lo largo de la segunda mitad del siglo IX e inicios del X. Quizá durante esa época sucedió el capítulo final de la Casa Real de Bonampak. Lo que inició a principios del siglo V d.C. tuvo su conclusión medio milenio después. Poco a poco la selva recuperó el terreno que los humanos le arrancaron para fundar una ciudad, capital de un reino alguna vez poderoso.

Y hoy, en vísperas del siglo XXI, esa ciudad vuelve a develar sus secretos gracias a algunos personajes que se dedicaron a tallar las piedras y pintar los muros de la ciudad.

Figura 2. *Och* o Zarigüeya, el “Maestro pintor”.

Alfonso Arellano Hernández

Coordinación de Humanidades,
Universidad Nacional Autónoma de México.

Dibujos del autor

Referencias

1. Las palabras mayas suelen ser agudas. La letra *e* siempre suena *k*, la *h* como *j* suave, la *x* como *sh*, y el signo ‘ indica un salto en la pronunciación originado por cierre brusco de la glotis al exhalar el aire.
2. Algunas palabras que designan al “artista” son *ah chuen*, *ah its’at*, *ah k’apul*, *ah men* y *ah ts’okan luk’antah*. Cada una tiene diversas connotaciones. Cfr. Barrera, *et al.*, 1980, *passim*.
3. A partir de aquí doy mis lecturas y traducciones —cuando esto es posible— de los nombres de los personajes de Bonampak. Para la traducción he utilizado los diccionarios maya (Barrera, *et al.*, 1980) y ch’ol (Aulie y Aulie, 1978).
4. Se trata de un Glifo Emblema de Yaxchilán. Los Glifos Emblemáticos distinguen a una ciudad y su linaje reinante; se conocen más de treinta.
5. Siglos más tarde el edificio recibiría el triste apelativo de “Estructura 1” o “Templo de las Pinturas”.

Bibliografía

- Arellano Hernández, Alfonso, 1993, “Se pintan casas a domicilio”, en *Humanidades. Un periódico para la Universidad*, México, Coordinación de Humanidades, UNAM: 4 de agosto, no. 64.
- Arellano Hernández, Alfonso, 1998, “Diálogo con los abuelos”, en: De la Fuente, Beatriz y Leticia Staines Cicero, (coords.), *La pintura mural prehispánica en México. Área maya. Bonampak*, 2 vols., México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, II (2), 255-297 ilus.
- Aulie, H. Wilbur y Evelyn W. de Aulie, (comps.), 1978, *Diccionario ch’ol-español, español-ch’ol*, (Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas Mariano Silva y Aceves, 21), México, Instituto Lingüístico de Verano.
- Barrera Vázquez, Alfredo, *et al.*, 1980, *Diccionario Maya Cordemex. Maya-español, español-maya*, Mérida, Ediciones Cordemex, [1417 p.].
- Fournier García, Patricia, *et al.*, 1987, *Bonampak. Aproximación al sitio a través de los materiales cerámicos y líticos*. Cuaderno de Trabajo, 4. México, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH.
- De la Fuente, Beatriz y Leticia Staines Cicero, (coords.), 1998, *La pintura mural prehispánica en México. Área maya. Bonampak*, 2 vols., México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México.

- Hopkins, Nicholas, 1988, “Classic Maya kinship system: Epigraphic and ethnographic evidence for patrilineality”, en: *Estudios de Cultura Maya*, México, Centro de Estudios Mayas, UNAM: XVIII, 87-121.
- Lombardo de Ruiz, Sonia, 1974, “Análisis formal de las pinturas de Bonampak”, en: *Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas*: 365-379.
- Miller, Mary Ellen, 1986, *The murals of Bonampak*, Princeton, Princeton University Press, 280 p., ilus.
- Pascual Soto, Arturo, 1998, “El legado de Yaxchilán: el “méTODO atributivo” en el arte maya”, en: *La Pintura Mural Prehispánica en México. Boletín Informativo*, Staines Cicero, Leticia, ed., México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, semestral: junio-diciembre, año IV, nos. 8-9, 25-30, ilus.
- Schele, Linda y David Freidel, 1990, *A forest of kings. The untold story of the Ancient Maya*, Nueva York, William Morrow and Co., 542 p., ilus.
- Schele, Linda y Mary E. Miller, 1986, *The blood of kings. Dynasty and ritual in Maya art*, Fort Worth, Kimbell Art Museum, 347 p., ilus.
- Stuart, David, 1987, “Ten phonetic syllables”, en: *Research Reports on Ancient Maya Writing*, Research Reports on Ancient Maya Writing, 14. Washington, Center for Maya Research, 52 p., ilus.